



**INFORME DE COMISION PARA EL DIAGNOSTICO DE
SATINGA Y SANQUIANGA, TUQUERRES EN EL DEPARTAMENTO
DE NARIÑO.**

**Liz Adriana Fetiva Santamaria
Maestra en Textiles**

**ARTESANIAS DE COLOMBIA
Febrero 7 de 1997.**

Lunes 20 de enero.

El vuelo de las 9 :00 a.m. con destino a Cali fue cancelado y en su lugar salió otro a las 11 :30, que se retrasó por una hora. A Cali arribamos a la 1 p.m. aproximadamente.

Del aeropuerto tomé una buseta que me transportó al terminal, al cual llegué después de las 2 p.m. ; compré un tiquete para salir en el bus de las 3 p.m., el cual se retrasó y salió a las 4:45 de la tarde, llegando a Buenaventura a las 6 :45. Tomé un taxi y le pedí que me llevara a un hotel cercano al muelle " el Piñal " en donde tenía que embarcarme hacia Satinga, allí me dijeron que el barco saldría el día 21 en las horas de la tarde. Después me instalé en el hotel Majestic.

Martes 21.

En la mañana volví al muelle el Piñal, en donde me dijeron que aún no se conocía el barco que saldría para Bocas de Satinga, que tenía que regresar a la 1 de la tarde.

Informé de lo anterior a Lyda del Carmen por medio de una llamada y en la tarde volví al muelle, compré un tiquete y me dirigí al hotel, pues el barco saldría hasta las 4 p.m. y yo debería embarcarme a las 3. Llegué a la hora prevista y hasta las 4 :30 estuvimos esperando, pero el barco no salió porque el carro que transportaba el combustible se había varado en la carretera, así que tuve que hacer trasbordo a otro barco el cual salió a las 5 :30 p.m.

Miércoles 22.

Luego de un viaje a través del Pacífico que duró 15 horas de navegación llegamos a una orilla del río Patia en donde el barco se quedó atascado porque las aguas estaban poco profundas. A las 10 :30 a.m. llegó una lancha la cual abordé para que me trasladara a Satinga. En el muelle el ingeniero Jairo Cortés de Corponariño me estaba esperando.

Me instalé en la sede de Corponariño y luego descansé un rato del mareo que traía por el viaje.

A las 3 de la tarde me dirigí hasta Bocas de víbora para avisarle a los indígenas de mi llegada, de igual manera lo hice con la gente del Turbio, ~~allí me~~ contaron que todas las

veredas iban a tener una reunión el día 24 y 25 de enero y que me esperaban para que hablara con las mujeres de las diferentes veredas.

Jueves 23

En la mañana fui a compra el combustible requerido para los diferentes desplazamientos y luego fuimos a Bocas de víbora. La reunión duró 3 horas, tiempo en el cual hablamos del proceso de producción, realizamos algunos ensayos, dialogamos sobre fibras y demás aspectos relacionados con este diagnóstico.

A Satinga llegamos a las 12 :30, luego de 15 minutos de recorrido en lancha, aclaro que los desplazamientos se realizan por medio de los ríos, así en época seca es casi imposible transitar pues un recorrido triplica la cantidad de tiempo del viaje en lancha o canaleta.

La reunión continuo en la tarde, pues los indígenas me pidieron tiempo para almorzar y atender a los niños, regresé a las 3 p.m. y por dos horas mas hablamos y tomé algunas fotografías. A las 5 :30 salimos, Eugenio el motorista de la lancha y yo hacia Satinga

Viernes 24

En la mañana salimos para Mulatos, para entrevistarme con el biólogo de la Reserva, para conocer si se habían desarrollado trabajos sobre flora con la esperanza de poder encontrar algunos datos para dejarles a las artesanas sobre tintes naturales. Luego de dos horas de recorrido por río y mar llegamos y sostuvimos una charla por dos horas, donde lastimosamente supe que no hay estudios específicos sobre la flora, pero también averigüé que una bióloga llamada Pilar Cadena adelantó un estudio con los indígenas sobre la paja tetera y el chocolatillo, fibras que utilizan para la realización de sus productos. También me entere allí, que se esta pensando en instalar una ecotienda en la isla Gorgona, en donde el turista podrá encontrar artesanías de regiones del Pacífico.

Luego nos dirigimos a Los Robles, pero el recorrido para ir a esta vereda, pasa por Satinga, donde recogimos mas combustible y además almorzamos.

A las 2 p.m. salimos para Los Robles a donde llegamos a las 4 momento en el cual la reunión con los representantes del Ministerio de Agricultura finalizó. Enseguida continue por una hora , pero la reunión no se pudo seguir desarrollando porque los hombres no dejaban hablar, así que dí por terminada la reunión, la gente se dispersó y comencé a

hablar con las mujeres del Caimanes, El Turbio, Nueva Floresta y Bocas de Ceniza por grupos. A las 6 :30 comencé a tomar fotografías hasta las 7 de la noche, que en este sitio son siete de la tarde pues a esa hora, aún es muy claro. A esta hora seguí hablando con las mujeres por media hora más. Con el trabajo en este sitio terminado, le pregunté a Eugenio si era posible devolvemos a Satinga si él sentía que podía llevar bien el trayecto, a lo que respondió afirmativamente así que salimos nuevamente de viaje, evitando así pasar la noche con los indios pues hay muchísimo zancudo y todas las casas estaban llenas de gente pues todas las comunidades iban a pasar la noche allí. Llegamos a las 9 :40 gracias a la destreza del motorista.

En la lancha me acompañaron dos mujeres con las cuales sostuví una charla referente a la comercialización de los productos, esto duró casi dos horas, hasta que ellas se quedaron en sus destinos.

Sábado 25.

A las 10 :30 a.m. salimos para Bocas de Víbora para recoger a Elvira una indígena que se ofreció para mostrarme las plantaciones de paja tetera en un sitio llamado Las Marías a una dos horas de allí. Llegamos a las 12 :30. p.m. En este sitio hablamos sobre el corte de la fibra y su proceso mientras realizaba parte del mismo. Regresamos a Satinga, llegando a las 3 :30 aproximadamente. El reto del día revisé las grabaciones y los apuntes y descansé, pues los viajes en lancha me dejaban algo adolorida.

Domingo 26

En la mañana fui al mercado para observar los productos que se venden allí, todos los artículos son los mismos que se encuentran en Bogotá, en las ventas callejeras. En la tarde se desplazó una sola indígena para vender algunos canastos, esta persona venía del Turbio y charlamos durante dos horas mientras pasaba un aguacero fortísimo y luego en medio de la llovizna ella se fue a recorrer las calles de Satinga para vender sus productos y yo me desplazé hasta Corponariño para preparar la maleta para el viaje del siguiente día. Separa a Corponariño de Satinga el río, el cual cada vez que se necesita comprar algo o llamar por teléfono se debe trasladar en lancha hasta la otra orilla.

Lunes 27

A las 8 de la mañana, salimos con destino a Tumaco, Eugenio el motorista, el ingeniero Cortés y una delegación de cuatro personas de Satinga y Sanquianga. Luego de dos horas de recorrido nos encontramos en un sitio seco en donde la lancha no podía ser activada por el motor porque era poco profundo así que Eugenio tuvo que remar durante una hora hasta que salimos de allí, luego recorrimos el océano Pacífico durante una hora y quince minutos hasta llegar a Tumaco a las 12:15 minutos. Enseguida me dirigí al terminal y compré un tiquete para Túquerres, la gente de la agencia me advirtió que tenía que hacer transbordo en la Armada, sitio de un derrumbe. Traté de comunicarme a Pasto con Artesanías de Colombia, lo cual no fue posible. A la 1 p.m. partimos, en el camino dos veces nos paró el ejército para realizar requisa; llegamos a las 3:30 a la Armada y pasamos al otro lado, el microbus del transbordo llegó a las 4:15, luego partimos para Túquerres, no habíamos recorrido sino 2 km. Y en un sitio llamado Ricaurte los camioneros taponaron las vías con sus camiones y mulas no dejando pasar a nadie, en protesta del derrumbe que llevaba cuatro días. La policía vial fue a llamar al ejército nacional con sede en Ipiales para hacer que los camioneros movieran sus carros. En vista de estos acontecimientos y por la cantidad de guerrilla que hay por allí, resolví bajarme del microbus con mis maletas y llegué al otro lado, a donde también llegaba un señor en un Renault 12 con pasajeros que tuvieron que bajarse allí mismo; negocié con el señor para que me llevara a Túquerres. Finalmente llegamos después de 1:30 de viaje. Apenas me instalé llamé a reportarme a Bogotá.

Martes 28 de Enero

A las 8:30 a.m. me comuniqué con Artesanías de Colombia en Pasto, Carmen Lilia me indicó las personas con las que debía hablar en el cabildo indígena de Tuquerres. Luego de dar algunas vueltas pues la gente de esta ciudad desconoce el cabildo, lo encontré. Me atendió el señor Julio Quistial, al cual le comenté el motivo de mi llegada para que me colaborara con la conexión con las artesanas y quedamos en volver a vernos a las 11. Así lo hice, don Julio me comentó que estaba esperando a algunas personas de Santander (Chaitán) vereda correspondiente al cabildo y por consiguiente al diagnóstico y que

luego nos veríamos en el hotel ; las personas llegaron al medio día y enseguida nos fuimos.

La reunión comenzó a la 1 :30 y durante dos horas y media hablamos sobre todo lo referente al diagnóstico, hacia las 4 de la tarde suspendimos la reunión, pues las artesanas iban a asistir a un funeral. De allí mismo me comuniqué con Carmen Lilia Eraso que me había pedido el favor de contarle lo sucedido. Los sitios del diagnóstico no habían sido definidos por el cabildo, por esa razón regresé en busca del gobernador o de Silvio, pero me informaron cuando llegué, que habían salido para Bogotá, como eran pasadas las cinco, decidí ir hasta la vereda donde vive don Julio Quistial, pero no fue posible localizarlo. De regreso al cabildo Carmen Lilia por medio de una llamada telefónica, me facilitó los nombres de algunas personas que tenían relación con el diagnóstico y aproveche que el señor Pablo Hernández comunero de la vereda de la Jardinera, estaba allí y le pregunte, él conoció la mayoría de los nombres y me dijo que era gente de la vereda en la que él vivía y se ofreció para acompañarme al siguiente día, también se comprometió a avisarle a la comunidad para estar lista para la reunión.

Miércoles 29

En la mañana a las 7 :30 nos fuimos en un expreso hacia la vereda La Jardinera, comenzamos la reunión a las 8 :15 aproximadamente, hacia las 11 de la mañana llegó Carmen Lilia Eraso, cuando estábamos finalizando la reunión, ella les explicó algunas cosas y luego nos íbamos para Santander, pero las artesanas nos sirvieron cuy y nos quedamos a almorzar, hacia el medio día salimos a buscar un carro y caminamos por una hora aproximadamente y nos sentamos a descansar, tardó media hora más en pasar por allí un camión que nos llevó gratis. De Túquerres salimos enseguida para Santander y allí nuevamente almorzamos la reunión se desarrolló por dos horas luego me informaron sobre la actividad de cestería en Sapulles y enseguida salí para allá (los encargados del cabildo no fueron claros desde el principio con los sitios a visitar.) contraté un expreso ida y vuelta para no quedarme sin transporte, llegamos hacia las cinco de la tarde y por dos horas estuvimos charlando con una familia que en ese momento estaba haciendo sombreros, pues aunque en esta vereda la actividad es generalizada, la gente estaba dedicada a la tierra. Hacia las siete de la noche llegamos a Túquerres.

Jueves 30

A las siete de la mañana salimos para Los Arrayanes otra vereda donde hacen sombreros, de igual forma contrate un expreso, no nos demoramos mucho tiempo pues la actividad de cesteria ha cesado por motivos económicos y en su lugar hacen colchones de fique.

A las 9 de la mañana me entreviste con gente de la vereda el Potrerillo, donde hacen canastos, esta vereda queda a cuatro horas de camino a pie, pues la única manera de acceder hasta allá, luego fuimos a la plaza de mercado para tomar las fotografías de los canastos, pues allí es donde los intermediarios los venden.

A las 11 :30 me dirigí a Pasto a donde llegué a la 1 de la tarde, como antes de salir había hablado con Odila Villote para vernos allá con motivo de conocer algunos artículos de Nariño, favor pedido por Carmen Lilia y quedamos en vernos a las 2, esperé pero no llegó, la llamé de un teléfono público y no contestó, a las 2 :10 abordé un taxi, luego de parar muchos (me cobraban cifras astronómicas para llevarme), logré llegar a un acuerdo con un taxista, que me condujo hasta el aeropuerto que queda lejísimos de la ciudad y como no sabía de la ubicación del aeropuerto, desconfié del conductor y tuve nervios, pero afortunadamente no pasó nada y apenas llegué pasé a la sala de espera y a los cinco minutos al avión, que despegó hacia las 4 o un poco mas tarde y llegamos a Bogotá a las 5 :15 p.m.